

GARGANO, Antonio, *Con aprendido canto: tradiciones poéticas y perspectivas ideológicas en el cancionero amoroso de Garcilaso de la Vega*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2023. [Biblioteca Áurea Hispánica, 160.] ISBN: 978-84-91-92-390-9 (Iberoamericana); 978-3-96869-503-7 (Vervuert). 722 págs.

Adrián J. SÁEZ

Università Ca' Foscari Venezia (Italia)

adrianj.saez@unive.it



Si, por una vez, uno quisiera no hacerle caso a Cervantes (*El licenciado Vidriera*) y leer un Garcilaso «con comentario», este es su libro: mejor que los mamotretos eruditos del Brocense y Herrera, que requieren de una exégesis propia, este compendio de Antonio Gargano (*il Professore* para todos, sin apellido siquiera) es la mejor guía posible para la poesía garcilasiana. Con el dolor de su partida resulta más difícil la tarea de escribir sobre la obra de una vida, pero ya lo es de antemano porque se trata de un libro de libros que va mucho más allá de Garcilaso: es una síntesis perfecta de una *forma del*

*vivere* el estudio de las buenas letras españolas con el Siglo de Oro en su centro. Y es que con Garcilaso de la mano se presenta tanto un método polivalente («a la sombra de la teoría», diría) que permite leer cada texto en su contexto como una radiografía de las transformaciones estéticas y éticas de la poesía de los siglos XVI y XVII con Italia de la mano. En pocas palabras: son las mejores lecciones de un maestro (por amor, dedicación y valor), de las que sólo se puede sacar provecho como discípulos a hombros de un gigante vesubiano.

El libro —con mayúscula— de Gargano se compone de 19 estudios divididos en dos partes (una introducción general, más las lecturas del cancionero amoroso en cuatro fases), que recogen los trabajos de toda una carrera garcilasista (desde 1988) y tres regalos nuevos como tres soles (caps. 1, 11 y 15) que redondean con un

aire de novedad esta estupenda recolección que se fundamenta sobre una lectura omnicomprendiva (de toda poesía española e italiana hasta la crítica más variada) y una rigurosa agudeza que le permite ofrecer lecturas tan nuevas como pertinentes de casi todo Garcilaso: y eso es mucho decir.

El pórtico introductorio está formado por páginas de oro: unas breves notas sobre la revolución poética de mediados del siglo XVI que vale como marco inicial; sigue una relectura total de la *Epístola a la duquesa de Soma* como programa estético y ético, más unas eruditas reflexiones sobre la *imitatio* y el impacto de la estancia napolitana de Garcilaso con un comentario del soneto XXIV como manifiesto poético; una revisión del proceso de contaminación —o mezcla— de estímulos en el proceso de formación del «lenguaje poético español moderno» (2023: 88) por Garcilaso; y una propuesta de reconstrucción del cancionero amoroso garcilasiano *lato sensu* ('colección de todas las poesías') en relación con sus modelos ideológico-literarios que traza una estupenda trayectoria sincrética. Todo esto constituye el punto de partida ideal que define y justifica la visión de Gargano de Garcilaso como «incansable experimentador» (2023: 547) y ya valdría como una estupenda guía de la poesía garcilasiana y sus entornos, pero felizmente es solo el inicio para el comentario de los poemas.

El asedio al cancionero amoroso se compone de una serie de lecturas articulada en cuatro etapas con sus respectivas piezas: propone una división en el mito de la pasión sensual (sonetos VIII, XXIII, V y XXXVII, más canción IV, en este orden), el giro progresivo del error al arrepentimiento (sonetos VI y XXXIV de la mano, XXII y *Égloga II*), tres contrapuntos amorosos en otros tantos géneros clásicos (*Epístola a Boscán*, *Elegía II* y *Oda afflorem Gnidi*) y el final con luto y poesía (soneto XXV, *Égloga I*, *Égloga III* y soneto XI). En general, el estudio es un desfile de análisis precisos de forma y fondo, fuentes variopintas situadas en su lugar y un constante diálogo doble con la preceptiva y los modelos que conduce al esfuerzo por alcanzar una lectura total de cada texto como síntesis final: destaque especialmente la identificación del yo lírico del soneto VIII («De aquella vista pura y excelente») con el amante negativo de Castiglione más un cierto «efecto Dante» (2023: 137-157), la unión de esferas en el soneto XXXIII («Boscán, las armas y el furor de Marte») como conflicto entre deseo y razón de estado (2023: 159-187), la revisión del soneto XXXIV («Gracias al cielo doy que ya del cuello») como un punto intermedio de ataraxia en el proceso de liberación del yugo del amor (2023: 282-290), la disputa entre bellezas de la dama del soneto XXII («Con ansia extrema de mirar qué tiene», 2023: 291-317), la relectura unitaria de la hibridez genérica de la

*Égloga II* en un librito dentro del gran libro (2023: 319-441) y el justo medio de optimismo en el poder compensatorio del arte en la *Égloga III* (2023: 605-625), para no alargar la lista en exceso y dejar con las ganas al curioso lector.

El trabajo fundamentalmente tiene mucho de *pars construens*, pero en ocasiones Gargano —siempre con justicia de maestro generoso— corrige o matiza interpretaciones erróneas (como la lectura religiosa del soneto V, «Escrito está en mi alma vuestro gesto», y una parte de la *Égloga I*, 2023: 213-217 y 593-604); o ciertos excesos «biograficistas» contra los que se manifiesta de pasada, como en 2023: 186-187), al tiempo que aquí y allá asoma una merecida reivindicación de la filología italiana frente a la falta de estudios sobre el lenguaje lírico y los tipos de conexiones internas en ámbito hispánico (2023: 245 y 304, n. 29). Ahora, más que los casos particulares, que no comprenden todos los poemas garcilasianos, brilla el método de trabajo de altos vuelos, del que me permito espigar únicamente una pequeña muestra de las ideas que —como apuntes de lector— considero más interesantes y valiosas: la constante consideración a dos luces de transformaciones poéticas e ideológicas, la diferencia entre la parcialidad y la totalidad de las fuentes (2023: 136-137), la idea de *vischiosità* entre textos (2023: 174) recuperada para terreno hispánico o la labor de confronto entre modelos (2023: 332, 459, 491 y 556), entre otras muchas cuestiones que valen como manual del buen filólogo, así como una rica cantera de temas y *topoi* (el concepto de error, la inconcebibilidad de la amada, la imagen del libro de la memoria, la fuente con su potente carga simbólica, el naufragio, etc.), una óptima brújula sobre la lectura áurea de los modelos antiguos y modernos (de Virgilio a Dante, Petrarca y compañía) y una jugosa microhistoria de varios géneros (la bucólica entre prosas y versos, la égloga encomiástica y la epístola poética). En cuatro palabras: mucho más que Garcilaso; o —si se prefiere— todo lo que necesita.

Y es que, si es verdad que Garcilaso se convierte en un clásico en un periquete y se le sigue con razón como a una suerte de santo de la poesía, lo cierto es que siempre ha tenido fortuna con sus lectores: justamente en esta línea iniciada con Boscán *in vita e in morte* se sitúa Gargano con este libro monumental, una verdadera guía necesaria para el mundo poético de Garcilaso y todos sus alrededores. Con lo que cifra de bueno y menos bueno: que esta pasión garcilasiana —si se me permite— cierre una etapa profesional tan napolitana como europea con todo lo que tiene de homenaje y desafío (por la fabulosa tradición filológica partenopea) es una feliz coincidencia de una vida cumplida en el mejor sentido de la palabra; que desgraciadamente concluya todo un vivir es una injusticia trágica. Pero queda un

consuelo: aunque la partida del maestro clama al cielo, quedan sus lecciones, pues Gargano vive —como siempre— en este libro y otros muchos, que son testimonio «breve» de un «lungo viaggio» compartido con tantos autores, amigos y colegas. *Grazie per tanto.*